

(Que no tengo de creer,  
Que eres otra cosa, nunca)  
Vive Dios! que he de saber,  
Quien eres, como has entrado  
Aquí, con qué fin, y á qué.  
Sin esperar á mañana,  
Esta dicha gozaré;  
Si demonio, por demonio,  
Y si muger, por muger;  
Que á mi esfuerzo no le da  
Que rezelar, ni temer  
Tu amenaza, cuando fueras  
Demonio; aunque yo bien sé,  
Que teniendo cuerpo tú,  
Demonio no puedes ser,  
Sino muger.

*Cosm.* Todo es uno.  
*Ang.* No me toques, que á perder  
Echas una dicha.

*Cosm.* Dice  
El señor diablo muy bien;  
No la toques, pues no ha sido  
Harpa, laud, ni rabel.

*Man.* Si eres espíritu, ahora  
Con la espada lo veré; [*Saca la espada.*]  
Pues aunque te hiera aquí,  
No he de poderte ofender.

*Ang.* Ay de mí! ; Deten la espada,  
Sangriento el brazo deten!  
Que no es bien, que des la muerte  
Á una infelice muger.  
Yo confieso, que lo soy;  
Y aunque e delito el querer,  
No delito, que merezca  
Morir mal, por querer bien.  
No manches pues, no desdores  
Con mi sangre el rosicler  
De ese acero.

*Man.* Di, quién eres?  
*Ang.* Fuerza el decirlo ha de ser;

Porque no puedo llevar  
Tan al fin, como pensé,  
Este amor, este deseo,  
Esta verdad, esta fe.  
Pero estamos á peligro,  
Si nos oyen ó nos ven,  
De la muerte; porque soy  
Mucho mas de lo que ves;  
Y así es fuerza, por quitar  
Estorbos, que puede haber,  
Cerrar, señor, esa puerta,  
Y aun la del portal tambien;  
Porque no puedan ver luz,  
Si acaso vienen á ver,  
Quien anda aquí.

*Man.* Alumbra, Cosme;

Cerremos las puertas. ¿ Ves,

Como es muger, y no duende?

*Cosm.* ¿ Yo no lo dije tambien? [*Vanse los dos.*]

*Ang.* Cerrada estoy por defuera.  
Ya, cielos! fuerza ha de ser,  
Decir la verdad, supuesto  
Que me ha cerrado Isabel,  
Y que el huésped me ha cogido  
Aquí.

*Sale ISABEL á la alhacena.*

*Isab.* Ce, señora, ce;

Tu hermano por tí pregunta.

*Ang.* Bien sucede. Echa el cancel

De la alhacena. Ay amor!

La duda se queda en pie.

[*Vanse y cierran la alhacena.*]

*Vuelven á salir DON MANUEL y COSME.*

*Man.* Ya estan cerradas las puertas.  
Proseguid, señora, haced  
Relacion..... Pero, qué es esto?  
Dónde está?

*Cosm.* Pues yo qué sé?

*Man.* ¿ Si se ha entrado en el alcoba?  
Ve delante.

*Cosm.* Yendo á pie,  
Es, señor, descortesía,  
Ir yo delante.

*Man.* Veré  
Todo el cuarto. Suelta, digo.

*Cosm.* Digo, que suelto.

[*Quitale D. Manuel la luz, entra dentro, y vuelve á salir.*]

*Man.* ¡ Cruel  
Es mi suerte!

*Cosm.* Aun bien, que ahora  
Por la puerta no se fue.

*Man.* ¿ Pues por dónde pudo irse?

*Cosm.* Eso no alcanzo yo. ¿ Ves,  
(Siempre te lo he dicho yo)  
Como es diablo, y no muger?

*Man.* Vive Dios! que he de mirar  
Todo este cuarto, hasta ver,  
Si debajo de los cuadros  
Rota está alguna pared,  
Si encubren estas alfombras  
Alguna cueva, y tambien,  
Las bovedillas del techo.

*Cosm.* Solamente aqui se ve  
Esta alhacena.

*Man.* Por ella  
No hay que dudar, ni temer,  
Siempre compuesta de vidrios.  
Á mirar lo demas ven.

*Cosm.* Yo no soy nada miron.

*Man.* Pues no tengo de creer  
Que es fantástica su forma,  
Puesto que llegó á temer  
La muerte.

*Cosm.* Tambien llegó  
Á adivinar y saber,  
Que, á solo verla, esta noche  
Habíamos de volver.

*Man.* Como sombra se mostró,  
Fantástica su luz fue;  
Pero como cosa humana  
Se dejó tocar y ver:  
Como mortal se temió,  
Rezelo como muger,  
Como ilusion se deshizo,  
Como fantasma se fue.  
Si doy la rienda al discurso,  
No sé, vive Dios! no sé,  
Ni qué tengo de dudar,  
Ni qué tengo de creer.

*Cosm.* Yo sí.

*Man.* Qué?

*Cosm.* Que es muger diablo;

Pues que novedad no es,  
Si la muger es demonio  
Todo el año, que una vez,  
Por desquitarse de tantas,  
Sea el demonio muger.

## JORNADA III.

*Sale DON MANUEL como á obscuras, é ISABEL  
guiándole.*

*Isab.* Espérame en esta sala;  
Luego saldrá á verte aqui  
Mi señora. [*Vase como cerrando.*]

*Man.* No está mala  
La tramoya. Cerró? Sí.  
¿ Qué pena á mi pena iguala?  
Yo volví del Escorial,  
Y este encanto peregrino,  
Este pasmo celestial,  
Que á traerme la luz vino,  
Y me deja en duda igual,  
Me tiene escrito un papel,  
Diciendo muy tierna en él:  
Si os atreveis á venir  
Á verme, habeis de salir  
Esta noche con aquel  
Criado que os acompaña.  
Dos hombres esperarán  
En el cementerio (¡ extraña  
Parte!) de San Sebastian,  
Y una silla. Y no me engaña.  
En ella entré, y discurri,  
Hasta que el tino perdí.  
Y al fin á un portal de horror,  
Lleno de sombra y temor,  
Solo y á obscuras sali.  
Aqui llegó una muger,  
(Al oír y al parecer)  
Y á obscuras, y por el tiento,  
De aposento en aposento,  
Sin oír, hablar, ni ver,  
Me guió. Pero ya veo  
Luz; por el resquicio es  
De una puerta. Tu deseo  
Lograste, amor, pues ya ves  
La dama; aventuras creo.

[*Aeccha por la cerradura.*]

¿ Qué casa tan alhajada!  
¿ Qué mugeres tan lúcidas!  
¿ Qué sala tan adornada!  
¿ Qué damas tan bien prendidas!  
¿ Qué beldad tan extremada!

*Abren la puerta, y salen todas las damas tra-  
yendo toallas, conservas y agua, haciendo todas  
reverencia al pasar, y detras de todas sale  
DOÑA ÁNGELA, ricamente vestida, y  
DOÑA BEATRIZ.*

*Ang.* Pues presumen, que eres ida [*aparte á Beatriz.*]

Á tu casa, mis hermanos,  
Quedándote aqui escondida,  
Los rezelos serán vanos;  
Porque una vez recogida,  
Ya no habrá que temer nada.

*Beat.* ¿ Y qué ha de ser mi papel?

*Ang.* Ahora el de mi criada;  
Luego el de ver, retirada,  
Lo que me pasa con él. —  
¿ Estareis muy disgustado [*á D. Manuel.*]  
De esperarme?

*Man.* No, señora;  
Que quien espera á la aurora,  
Bien sabe, que su cuidado  
En las sombras sepultado  
De la noche obscura y fria  
Ha de tener; y así hacia  
Gusto el pesar que pasaba;  
Pues cuanto mas se alargaba,

Tanto mas llamaba al dia.  
Si bien no era menester  
Pasar noche tan obscura,  
Si el sol de vuestra hermosura  
Me habia de amanecer;  
Que para resplandecer  
Vos, soberano arrebol,  
La sombra, ni el tornasol  
De la noche no os habia  
De estorbar; que sois el dia,  
Que amanece sin el sol.  
Huye la noche, señora,  
Y pasa á la dulce salva  
La risa bella del alba,  
Que ilumina, mas no dora;  
Despues del alba la aurora,  
De rayos y luz escasa,  
Dora, mas no abrasa. Pasa  
La aurora, y tras su arrebol  
Pasa el sol; y solo el sol  
Dora, ilumina y abrasa.  
El alba, para brillar,  
Quiso á la noche seguir;  
La aurora, para lucir,  
Al alba quiso imitar;  
El sol, deidad singular,  
Á la aurora desafia,  
Vos al sol: luego la fria  
Noche no era menester,  
Si podeis amanecer  
Sol del sol despues del dia.

*Ang.* Aunque agradecer debiera  
Discurso tan cortesano,  
Quejarme quiero (no en vano)  
De ofensa tan lisonjera;  
Pues no siendo esta la esfera,  
Á cuyo noble ardimiento  
Fatigas padece el viento,  
Sino un albergue piadoso,  
Os viene á hacer sospechoso  
El mismo encarecimiento.  
No soy alba, pues la risa  
Me falta en contento tanto;  
Ni aurora pues que mi llanto  
De mi dolor no os avisa;  
No soy sol, pues no divisa  
Mi luz la verdad que adoro:  
Y así lo que soy ignoro;  
Que solo sé, que no soy  
Alba, aurora, ó sol; pues hoy  
No alumbro, rio, ni lloro.  
Y así os ruego, que digais,  
Señor Don Manuel, de mí,  
Que una muger soy y fui,  
Á quien vos solo obligais  
Al extremo que mirais.

*Man.* Muy poco debe de ser;  
Pues aunque me llevo á ver  
Aqui, os pudiera argüir,  
Que tengo mas que sentir,  
Señora, que agradecer.  
Y así, me doy por sentido.  
*Ang.* Vos de mi sentido?

*Man.* Sí;  
Pues que no fiais de mí  
Quien sois.

*Ang.* Solamente os pido,  
Que eso no mandeis; que ha sido  
Imposible de contar.  
Si quereis venirme á hablar,  
Con calidad ha de ser,  
Que no lo habeis de saber,  
Ni lo habeis de preguntar;  
Porque para con vos hoy

Un enigma á ser me ofrezco,  
Que ni soy lo que parezco,  
Ni parezco lo que soy.  
Mientras encubierta estoy,  
Podreis verme, y podré veros;  
Porque, si á satisfaceros  
Llegais, y quien soy sabeis,  
Vos quererme no querreis,  
Aunque yo quiera quereros.  
Pincel, que lo muerto informa,  
Tal vez un cuadro previene,  
Que una forma á una luz tiene,  
Y á otra luz tiene otra forma.  
Amor, que es pintor, conforma  
Dos luces, que en mí teneis;  
Si hoy á aquesta luz me veis,  
Y por eso me estimais,  
Cuando á otra luz me veais,  
Quizá me aborreceréis.  
Lo que deciros me importa,  
Es, en cuanto á haber creído,  
Que de Don Luis dama he sido,  
Que esta sospecha reporta  
Mi juramento, y la acorta.

**Man.** ¿Pues qué, señora, os moviera  
Á encubriros dél?

**Ang.** Pudiera  
Ser tan principal muger,  
Que tuviera que perder,  
Si Don Luis me conociera.

**Man.** Pues decidme solamente,  
¿Cómo á mi casa pasais?

**Ang.** Ni eso es tiempo que sepais;  
Que es el mismo inconveniente.

**Beat.** Aquí entro yo lindamente. — [aparte.  
Ya el agua y dulce está aquí;  
Vuestra Excelencia mire, si.....

[Llegan todas con las toallas, agua y algunas cajas de dulce.

**Ang.** ¿Qué error, y qué impertinencia!  
Necia, ¿quién es Excelencia?  
¿Quieres engañar así  
Ahora al señor Don Manuel,  
Para que con eso crea,  
Que yo gran señora sea?

**Beat.** Advierte.....

**Man.** De mi cruel [aparte.  
Duda salí con aquel  
Descuido; ahora he creído,  
Que una gran señora ha sido,  
Que, por serlo, se encubrió,  
Y que con el oro vió  
Su secreto conseguido.

[Llama dentro D. Juan, y túrbanse todos.

**Juan.** Abre, Isabel, esta puerta.

**Ang.** Ay cielos! qué ruido es este?

**Isab.** Yo soy muerta!

**Beat.** Helada estoy!

**Man.** ¿Aun no cesan mis crueles  
Fortunas? Válgame el cielo!

**Ang.** Señor, mi padre es aqueste.

**Man.** Qué he de hacer?

**Ang.** Fuerza es, que vais  
Á esconderos á un retrete.  
Isabel, llévale tú,  
Hasta que oculto le dejes  
En aquel cuarto que sabes  
Apartado: ya me entiendes.

**Isab.** Vamos presto. [Vase.

**Juan.** ¿No acabais,  
De abrir la puerta?

**Man.** ¡Valedme,  
Cielos, que vida y honor  
Van jugadas á una suerte!

**Juan.** La puerta echaré en el suelo.

**Ang.** Retírate tú, pues puedes,  
En esa cuadra, Beatriz;  
No te hallen aquí.

Sale DON JUAN.

**Ang.** ¿Qué quieres  
Á estas horas en mi cuarto,  
Que así á alborotarnos vienes?

**Juan.** Respóndeme tú primero,  
Angela, qué trage es ese?

**Ang.** De mis penas y tristezas  
Es causa el mirarme siempre  
Llena de luto, y vestíme,  
Por ver si hay con que me alegre,  
Estas galas.

**Juan.** No lo dudo;  
Que tristezas de mugeres  
Bien con galas se remedian,  
Bien con joyas convalecen;  
Si bien me parece, que es  
Tu cuidado impertinente.

**Ang.** ¿Qué importa el vestirme así,  
Donde nadie llegue á verme?

**Juan.** Dime, ¿volvióse Beatriz  
Á su casa?

**Ang.** Y cuerdamente  
Su padre, por mejor medio,  
En paz su enojo convierte.

**Juan.** Yo no quise saber mas,  
Para ir á ver, si pudiese  
Verla y hablarla esta noche.  
Quédate con Dios, y advierte,  
Que ya no es tuyo ese trage. [Vase.

**Ang.** Vaya Dios contigo, y vete.

Sale DOÑA BEATRIZ.

**Ang.** Cierra esa puerta, Beatriz.

**Beat.** Bien hemos salido deste  
Susto. Á buscarme tu hermano  
Va.

**Ang.** Ya hasta que se sosiegue  
Mas la casa, y Don Manuel  
Vuelva de su cuarto á verme,  
Para ser menos sentidas,  
Entremos á este retrete.

**Beat.** Si eso te sucede bien,  
Te llaman la Dama Duende. [Vase.

Salen por la alhacena DON MANUEL é ISABEL.

**Isab.** Aquí has de quedarte, y mira,  
Que no hagas ruido; que pueden  
Sentirte.

**Man.** Un mármol seré.

**Isab.** Quieran los cielos, que acierte  
Á cerrar, que estoy turbada. [Vase.

**Man.** ¡O, á cuanto, cielos, se atreve,  
Quien se atreve á entrar en parte,  
Donde ni alcanza, ni entiende,  
Qué daños se le aperciben,  
Qué riesgos se le previenen!  
Venme aquí á mí en una casa,  
Que dueño tan noble tiene,  
(De Excelencia por lo menos)  
Lleno de asombros crueles,  
Y tan lejos de la mía.  
Pero qué es esto? Parece,  
Que á esta parte alguna puerta  
Abren. Si, y ha entrado gente.

Sale COSME tentando.

**Cosm.** Gracias á Dios, que esta noche  
Entrar podré libremente

En mi aposento sin miedo,  
Aunque sin luz salga y entre;  
Porque el duende mi señor,  
Puesto que á mi amo tiene,  
¿Para qué me quiere á mí?  
[Encuentra con D. Manuel.  
Pero para algo me quiere.  
Quién vá? quién es?

**Man.** Calle, digo,  
Quien quiera que es, si no quiere,  
Que le mate á puñaladas.

**Cosm.** No hablaré mas, que un pariente  
Pobre en la casa de un rico.

**Man.** Criado, sin duda, es este, [aparte.  
Que á caso ha entrado hasta aquí.  
Dél informarme conviene,  
Donde estoy. — Dime, qué casa  
Es esta, y qué dueño tiene?

**Cosm.** Señor, el dueño y la casa  
Son del diablo, que me lleve;  
Porque aquí vive una dama,  
Que llaman la Dama Duende,  
Que es un demonio en figura  
De muger.

**Man.** Y tú quién eres?

**Cosm.** Soy un fámulo ó criado,  
Soy un súbdito ó sirviente,  
Que sin qué, ni para qué,  
Estos encantos padece.

**Man.** ¿Y quién es tu amo?

**Cosm.** Es  
Un loco, un impertinente,  
Un tonto, un simple, un menguado,  
Que por tal dama se pierde.

**Man.** Y es su nombre?

**Cosm.** Don Manuel  
Enriquez.

**Man.** Jesus mil veces!

**Cosm.** Yo Cosme Catiboratos  
Me llamo.

**Man.** Cosme, tú eres?  
¿Pues cómo has entrado aquí?  
Tu señor soy. Dime, ¿vienes  
Siguiéndome tras la silla?  
¿Entraste tras mí á esconderte  
También en este aposento?

**Cosm.** ¡Lindo desenfado es ese!  
Dime, cómo estás aquí?  
¿No te fuiste muy valiente  
Solo donde te esperaban?  
¿Pues cómo tan presto vuelves?  
¿Y cómo en fin has entrado  
Aquí, trayendo yo siempre  
La llave de aqueste cuarto?

**Man.** Pues dime, qué cuarto es este?

**Cosm.** El tuyo, ó el del demonio.

**Man.** Viven los cielos! que mientes;  
Porque lejos de mi casa,  
Y en otra bien diferente  
Estaba en aqueste instante.

**Cosm.** Pues cosas serán del duende  
Sin duda; porque te he dicho  
La verdad pura.

**Man.** Tú quieres,  
Que pierda el juicio.

**Cosm.** ¿Hay mas  
De desengañarte? Vete  
Por esa puerta, y saldrás  
Al portal, adonde puedes  
Desengañarte.

**Man.** Bien dices;  
Iré á examinarle y verle. [Vase.

**Cosm.** Señores, ¿cuándo saldremos  
De tanto embuste aparente?

Sale ISABEL por la alhacena.

**Isab.** Volvióse á salir Don Juan, [aparte.  
Y porque á saber no llegue  
Don Manuel, adonde está,  
Sacarle de aquí conviene. —  
Ce, señor, ce.

**Cosm.** Esto es peor;  
Ceáticas son estas cees.

**Isab.** Ya mi señor recogido  
Queda.

**Cosm.** Qué señor este? [aparte.

Sale DON MANUEL.

**Man.** Este es mi cuarto en efecto,

**Isab.** Eres tú?

**Cosm.** Sí, yo soy.

**Isab.** Vente  
Conmigo.

**Man.** Tú dices bien.

**Isab.** No hay que temer; nada esperes.

**Cosm.** Señor, que el duende me lleva.  
[Toma Isabel á Cosme de la mano, y lléval por la alhacena.

**Man.** ¿No sabremos finalmente,  
De donde nace este engaño?  
No respondes? que necio eres!  
Cosme, Cosme! — ¡Vive el cielo,  
Que toco con las paredes!  
¿Yo no hablaba aquí con él?  
¿Dónde se desaparece  
Tan presto? No estaba aquí?  
Yo he de perder tristemente  
El juicio. Mas pues es fuerza,  
Que aquí otro cualquiera entre,  
He de averiguar por donde;  
Porque tengo de esconderme  
En esta alcoba, y estar  
Esperando atentamente,  
Hasta averiguar, quien es  
Esta hermosa Dama Duende. [Vase.

Salen todas las mugeres, trayendo luz, y algunas cajas de dulce, vidrios de agua y toallas, y despues DOÑA ANGELA.

**Ang.** Pues á buscarte ha salido [á D<sup>a</sup> Beatriz.  
Mi hermano, y pues Isabel  
Á su mismo cuarto ha ido,  
Á traer á Don Manuel,  
Esté todo apercibido.  
Halle, cuando llegue aquí,  
La colacion prevenida.  
Todas le esperad así.

**Beat.** No he visto en toda mi vida  
Igual cuento.

**Ang.** Viene?

**Criada.** Sí;  
Que ya siento sus pisadas.

Sale ISABEL, trayendo de la mano á COSME.

**Cosm.** Triste de mí! dónde voy?  
Ya estas son burlas pesadas;  
Mas no, pues mirando estoy  
Bellezas tan extremadas.  
¿Yo soy Cosme, ó Amadis?  
¿Soy Cosmillo, ó Belianis?

**Isab.** Ya viene aquí. Mas qué veo?  
Señor!.....

**Cosm.** Ya mi engaño creo, [aparte.  
Pues tengo el alma en un tris.

**Ang.** Qué es esto, Isabel?

**Isab.** Señora,

Donde á Don Manuel dejé,  
Volviendo por él ahora,  
Á su criado encontré.

*Beat.* Mal tu descuido se dora.  
*Isab.* Está sin luz.  
*Ang.* Ay de mí!  
Todo está ya declarado.  
*Beat.* Mas vale engañarle así. — [*aparte.*  
Cosme!

*Cosm.* Damiana?  
*Beat.* Á este lado  
Llegad.  
*Cosm.* Bien estoy aquí.  
*Ang.* Llegad; no tengais temor.  
*Cosm.* ¿Un hombre de mi valor  
Temor?  
*Ang.* ¿Pues qué es, no llegar?  
[*Llégase á ellas.*  
*Cosm.* Ya no se puede excusar, [*aparte.*  
En llegando al pundonor.  
Respeto no puede ser,  
Sin ser espanto, ni miedo;  
Porque al mismo Lucifer  
Temerle muy poco puedo  
En hábito de muger.  
Alguna vez lo intentó,  
Y para el ardid que fragua,  
Cota y nagua se vistió,  
(Que esto de cotilla y nagua  
El demonio lo inventó)  
En forma de una doncella  
Aseada, rica y bella,  
Á un pastor se apareció;  
Y él, así como la vió,  
Se encendió en amores della.  
Gozó á la diabla, y despues  
Con su forma horrible y fea  
Le dijo á voces: ¿no ves,  
Miserio de tí, cual sea  
Desde el copete á los pies  
La hermosura que has amado?  
Desespera, pues has sido  
Agresor de tal pecado.  
Y él, menos arrepentido  
Que antes de haberla gozado,  
La dijo: si pretendiste,  
O sombra fingida y vana,  
Que desesperase un triste,  
Vente por acá mañana  
En la forma que trajiste;  
Verásme amante y cortes,  
No menos que antes, despues;  
Y aguardate, en testimonio  
De que aun horrible no es  
En trage de hembra un demonio.

*Ang.* Volved en vos, y tomad  
Una conserva, y bebed;  
Que los sustos causan sed.

*Cosm.* Yo no la tengo.  
*Beat.* Llegad;  
Que habeis de volver, mirad,  
Docientas leguas de aquí.  
*Cosm.* Cielos! qué oigo?  
*Ang.* Llamad;  
*Beat.* Llamad; Si.  
*Isab.* ¡Hay tormento mas cruel!  
*Ang.* Ay de mí triste!  
*Luis.* [dentro] Isabel!  
*Beat.* Válgame el cielo!  
*Luis.* Abre aquí.  
*Ang.* Para cada susto tengo  
Un hermano.  
*Isab.* Trance fuerte!  
*Beat.* Yo me escondo.

*Cosm.* Este sin duda  
Es el verdadero duende.  
*Isab.* Vente conmigo. [*á Cosme.*  
*Cosm.* Si haré. [*Vase.*

*Sale DON LUIS.*

*Ang.* ¿Qué es lo que en mi cuarto quieres?  
*Luis.* Pesares míos me traen  
Á estorbar de otros placeres.  
Vi ya tarde en ese cuarto  
Una silla, donde vuelve  
Beatriz, y vi, que mi hermano  
Entró.  
*Ang.* Y en fin, qué pretendes?  
*Luis.* Como pisa sobre el mio,  
Me pareció, que habia gente,  
Y para desengañarme  
Solo, he de mirarle y verle.  
[*Alza una antepuerta, y encuentra á Beatriz.*  
Beatriz, aquí estás?  
*Sale DOÑA BEATRIZ.*  
*Beat.* Aquí  
Estoy; que hube de volverme,  
Porque al disgusto volvió  
Mi padre, enojado siempre.  
*Luis.* Turbadas estais las dos.  
¿Qué notable estrago es este  
De platos, dulces y vidrios?  
*Ang.* ¿Para qué informarte quieres  
De lo, en que, en estando solas,  
Se entretienen las mugeres?  
[*Hacen ruido en la alhacena Isabel y Cosme.*  
*Luis.* Y aquel ruido, qué es?  
*Ang.* Yo muero! [*aparte.*  
*Luis.* ¡Vive Dios, que allí anda gente!  
Ya no puede ser mi hermano,  
Quien se guarda desta suerte.  
[*Toma la luz, y aparta la alhacena para entrar.*  
Ay de mí! ¡Cielos piadosos,  
Que queriendo neciamente  
Estorbar aquí los zelos,  
Que amor en mi pecho enciende,  
Zelos de honor averiguo!  
Luz tomaré, aunque imprudente,  
Pues todo se halla con luz,  
Y el honor con luz se pierde. [*Vase.*  
*Ang.* ¡Ay, Beatriz, perdidas somos,  
Si le encuentra!  
*Beat.* Si le tiene  
En su cuarto ya Isabel,  
En vano dudas y temes,  
Pues te asegura el secreto  
De la alhacena.  
*Ang.* ¿Y si fuese  
Tal mi desdicha, que allí,  
Con la turbacion, no hubiese  
Cerrado bien Isabel,  
Y él entrase allá?  
*Beat.* Ponerte  
En salvo será importante.  
*Ang.* De tu padre iré á valerme,  
Como él se valió de mí;  
Porque trocada la suerte,  
Si á tí te trajo un pesar,  
Á mi otro pesar me lleve. [*Vase.*

*Salen por la alhacena ISABEL y COSME, y por  
otra parte DON MANUEL á obscuras.*  
*Isab.* Entra presto. [*Vase.*  
*Man.* Ya otra vez  
En la cuadra siento gente. [*Vase.*

*Sale DON LUIS con luz.*

*Luis.* Yo vi un hombre, vive Dios!  
*Cosm.* Malo es esto.  
*Luis.* ¿Cómo tienen  
Desviada esta alhacena?  
*Cosm.* Ya se vé luz; un bufete,  
Que he encontrado aquí, me valga.  
[*Escóndese debajo del bufete.*  
*Man.* Esto ha de ser desta suerte.  
[*Mete mano á la espada.*  
*Luis.* Don Manuel!  
*Man.* Don Luis? qué es esto?  
*Cosm.* ¿Quién vió confusion mas fuerte?  
¿Oigan por donde se entró!  
Decirlo quise mil veces.  
*Luis.* Mal caballero, villano,  
Traidor, fementido huésped,  
Que al honor de quien te estima,  
Te ampara y te favorece,  
Sin recato te aventuras, [*Saca la espada.*  
Y sin decoro te atreves,  
Esgrime ese infame acero.  
*Man.* Solo para defenderme  
Le esgrimiré, tan confuso  
De oírte, escucharte y verte,  
De oírme, verme y escucharme,  
Que, aunque á matarme te ofreces,  
No podrás, porque mi vida,  
Hecha á prueba de crueles  
Fortunas, es inmortal;  
Ni podrás, aunque lo intentes,  
Darme la muerte, supuesto  
Que el dolor no me da muerte;  
Que, aunque eres valiente tú,  
Es el dolor mas valiente.  
*Luis.* No con razones me venzas,  
Sino con obras.  
*Man.* Detente,  
Solo hasta pensar, si puedo  
Yo, Don Luis, satisfacerte.  
*Luis.* ¿Qué satisfacciones hay,  
Si así agraviarme pretendes?  
¿Si en el cuarto de esa fiera  
Por esa puerta que tiene  
Entras, hay satisfacciones  
Á tanto agravio?  
*Man.* Mil veces  
Rompa esa espada mi pecho,  
Don Luis, si yo eternamente  
Supe desta puerta, ó supe,  
Que paso á otro cuarto tiene.  
*Luis.* ¿Pues qué haces aquí encerrado  
Sin luz?  
*Man.* Qué he de responderle? — [*aparte.*  
Al criado espero.  
*Luis.* ¿Cuándo  
Yo te he visto esconder, quieres  
Que mientan mis ojos?  
*Man.* Si;  
Que ellos engaño padecen  
Mas que otro sentido.  
*Luis.* Y cuando  
Los ojos mientan, ¿pretendes,  
Que tambien mienta el oído?  
*Man.* Tambien.  
*Luis.* Todos al fin mientan:  
Tú solo dices verdad,  
Y eres tú solo el que.....  
*Man.* Tente  
Porque aun antes que lo digas,  
Que lo imagines y pienses,  
Te habré quitado la vida;  
Y, ya arrestada la suerte,

Primero soy yo. Perdonen  
De amistad honrosas leyes.  
Y pues ya es fuerza reñir,  
Reñamos como se debe:  
Parte entre los dos la luz,  
Que nos alumbre igualmente;  
Cierra despues esa puerta,  
Por donde entraste imprudente,  
Mientras que yo cierro estotra;  
Y ahora en el suelo se eche  
La llave, para que salga  
El que con la vida quede.  
*Luis.* Yo cerraré la alhacena  
Por aquí con un bufete,  
Porque no puedan abrirla  
Por allá, cuando lo intenten.  
[*Levanta el bufete, y halla á Cosme.*  
*Cosm.* Descubrióse la tramoya. [*aparte.*  
*Luis.* Quién está aquí?  
*Man.* ¿Dura suerte  
Es la mia!  
*Cosm.* No está nadie.  
*Luis.* Dime, Don Manuel, ¿no es este  
El criado, que esperabas?  
*Man.* Ya no es tiempo de hablar este.  
Yo sé, que tengo razon;  
Creed de mí lo que quisiéreis;  
Que, con la espada en la mano,  
Solo ha de vivir quien vence.  
*Luis.* ¿Ea pues, reñid los dos!  
¿Qué esperais?  
*Man.* Mucho me ofendes,  
Si eso presumes de mí.  
Pensando estoy, qué ha de hacerse  
Del criado; porque echarle,  
Es enviar quien lo cuente,  
Y tenerle aquí, ventaja;  
Pues es cierto, ha de ponerse  
Á mi lado.  
*Cosm.* No haré tal,  
Si ese es el inconveniente.  
*Luis.* Puerta tiene aquea alcoba  
Á ese pequeño retrete;  
Ciérrale en él, y estaremos  
Así iguales.  
*Man.* Bien adviertes.  
*Cosm.* Para que yo riña, haced  
Diligencias tan urgentes;  
Que, para que yo no riña,  
Ocioso cuidado es ese. [*Vase.*  
*Man.* Ya estamos solos los dos.  
*Luis.* Pues nuestro duelo comience.  
[*Riñen, y desguarnécese la espada á D. Luis.*  
*Man.* ¡No vi mas templado pulso!  
*Luis.* ¡No vi pujanza mas fuerte!  
Sin armas estoy; mi espada  
Se desarma y desguarnece.  
*Man.* No es defecto del valor,  
De la fortuna accidente  
Si; busca otra espada pues.  
*Luis.* Eres cortes y valiente.  
Fortuna, ¿qué debo hacer [*aparte.*  
En una ocasion tan fuerte,  
Pues cuando el honor me quita,  
Me da la vida y me vence?  
Yo he de buscar ocasion  
Verdadera ó aparente,  
Para que pueda en tal duda  
Pensar lo que debe hacerse.  
*Man.* ¿No vas por la espada?  
*Luis.* Si;  
Y como á que venga esperes,  
Presto volveré con ella.  
*Man.* Presto ó tarde, aquí estoy siempre.

Luis. Á Dios, Don Manuel, que os guarde. [Vase.]

Man. Á Dios, que con bien os lleve. —  
Cierro la puerta, y la llave  
Quito, porque no se eche  
De ver, que está gente aquí.  
¿Qué confusos pareceres  
Mi pensamiento combaten,  
Y mi discurso revuelven!  
¿Qué bien predije, que había  
Puerta, que paso la hiciese,  
Y que era de Don Luis dama!  
Todo en efecto sucede  
Como yo lo imaginé.

¿Mas cuándo desdichas mienten?  
Cosm. [dentro] Ah señor, por vida tuya,  
Que lo que solo estuvieres,  
Me echas allá, porque temo,  
Que venga á buscarme el duende  
Con sus dases y tomares,  
Con sus dimes y diretes,  
En un retrete, que apenas  
Se divisan las paredes.

Man. Yo te abriré, porque estoy  
Tan rendido á los desdenes  
Del discurso, que no hay  
Cosa, que mas me atormente.  
[Entra D. Manuel á abrir á Cosme.]

Salen DOÑA ÁNGELA con manto, y DON JUAN,  
que se queda á la puerta del cuarto.

Juan. Aquí quedarás en tanto  
Que me informe y me aconseje  
De la causa, que á estas horas  
Te ha sacado desta suerte  
De casa; porque no quiero,  
Que en tu cuarto, ingrata, entres,  
Por informarme sin tí  
De lo que á tí te sucede. —  
De Don Manuel en el cuarto [aparte.]  
La dejo, y por si él viniere,  
Pondré á la puerta un criado,  
Que le diga, que no entre.

Ang. ¡Ay infelice de mí!  
Unas á otras suceden  
Mis desdichas. Muerta soy!

Salen DON MANUEL y COSME.

Cosm. Salgamos presto!

Man. ¿Qué temes?

Cosm. Que es demonio esta muger,  
Y que aun allí no me deje.

Man. Si ya sabemos quien es,  
Y en una puerta un bufete,  
Y en otra la llave está,  
¿Por dónde quieres, que entre?

Cosm. Por donde se le antojare.

Man. Necio estás.

[Vé Cosme á D<sup>a</sup> Ángela.]  
Cosm. Jesus mil veces!

Man. Pues qué es eso?

Ang. El verbi gratia

Man. Encaja aquí lindamente.

¿Eres ilusion ó sombra,

Muger, que á matarme vienes?

Di, ¿cómo has entrado aquí?

Ang. Don Manuel.....

Man. Di.

Ang. Escucha, atiende.

Llamó Don Luis turbado,

Entró atrevido, reportóse osado,

Previnose prudente,

Pensó discreto, y resistió valiente;

Miró la casa ciego,

Recorrióla advertido, hallóte, y luego

Ruido de cuchilladas  
Habló, siendo las lenguas las espadas.  
Yo viendo, que era fuerza,  
Que dos hombres cerrados, á quien fuerza  
Su valor y su agravio,  
Retórico el acero, mudo el labio,  
No acaban de otra suerte,  
Que con sola una vida y una muerte,  
Sin ser, vida, ni alma,  
Mi casa dejo, y á la obscura calma  
De la tiniebla fria,  
Pálida imagen de la dicha mia,  
Á caminar empiezo:

Aquí yerro, allí caigo, aquí tropiezo;  
Y torpes mis sentidos,  
Prision hallan de seda mis vestidos.  
Sola, triste y turbada  
Llego de mi discurso mal guiada  
Al umbral de una esfera,  
Que fue mi cárcel, cuando ser debiera  
Mi puerto, ó mi sagrado.

¿Mas dónde le ha de hallar un desdichado?  
Estaba á sus umbrales  
(¿Cómo eslabona el cielo nuestros males!)  
Don Juan, Don Juan mi hermano;.....  
Que ya resisto, ya defendiendo en vano  
Decir quien soy, supuesto  
Que el haberlo callado nos ha puesto  
En riesgo tan extraño.

¿Quién creará, que el callar me haya hecho daño,  
Siendo muger? Y es cierto,  
Siendo muger, que por callar me he muerto.  
En fin él esperando  
Á esta puerta estaba, (ay cielo!) cuando  
Yo á sus umbrales llego,  
Hecha volcan de nieve, alpe de fuego.  
Él á la luz escasa,  
Con que la luna mansamente abrasa,  
Vió brillar los adornos de mi pecho,  
(No es la primer traicion, que nos han hecho)  
Y escuchó de las ropas el ruido,  
(No es la primera, que nos han vendido).

Pensó, que era su dama,  
Y llegó, mariposa de su llama,  
Para abrasarse en ella,  
Y hallóme á mí por sombra de su estrella.  
¿Quién de un galan creyera,  
Que, buscando sus zelos, conociera  
Tan contrarios los cielos,  
Que ya se contentara con sus zelos?  
Quiso hablarme, y no pudo;  
Que siempre ha sido el sentimiento mudo.  
En fin en tristes voces,  
Que mal formadas anegó veloces  
Desde la lengua al labio,  
La causa solícita de su agravio.  
Yo responderle intento,  
(Ya he dicho, como es mudo el sentimiento)  
Y aunque quise, no pude;

Que mal al miedo la razon acude;  
Si bien busqué colores á mi culpa;  
Mas cuando anda á buscarse la disculpa,  
Ó tarde, ó nunca llega;  
Mas el delito afirma, que lo niega.  
Ven, dijo, hermana fiera,  
De nuestro antiguo honor mancha primera;  
Dejaréte encerrada,  
Donde segura estés, y retirada,  
Hasta que cuerdo y sabio  
De la ocasion me informe de mi agravio,  
Entré donde los cielos  
Mejoraron, con verte, mis desvelos.  
Por haberte querido,  
Fingida sombra de mi casa he sido;

Man. ¿Quién de un galan creyera,  
Que, buscando sus zelos, conociera  
Tan contrarios los cielos,  
Que ya se contentara con sus zelos?  
Quiso hablarme, y no pudo;  
Que siempre ha sido el sentimiento mudo.  
En fin en tristes voces,  
Que mal formadas anegó veloces  
Desde la lengua al labio,  
La causa solícita de su agravio.  
Yo responderle intento,  
(Ya he dicho, como es mudo el sentimiento)  
Y aunque quise, no pude;

Que mal al miedo la razon acude;  
Si bien busqué colores á mi culpa;  
Mas cuando anda á buscarse la disculpa,  
Ó tarde, ó nunca llega;  
Mas el delito afirma, que lo niega.  
Ven, dijo, hermana fiera,  
De nuestro antiguo honor mancha primera;  
Dejaréte encerrada,  
Donde segura estés, y retirada,  
Hasta que cuerdo y sabio  
De la ocasion me informe de mi agravio,  
Entré donde los cielos  
Mejoraron, con verte, mis desvelos.  
Por haberte querido,  
Fingida sombra de mi casa he sido;

Man. ¿Quién de un galan creyera,  
Que, buscando sus zelos, conociera  
Tan contrarios los cielos,  
Que ya se contentara con sus zelos?  
Quiso hablarme, y no pudo;  
Que siempre ha sido el sentimiento mudo.  
En fin en tristes voces,  
Que mal formadas anegó veloces  
Desde la lengua al labio,  
La causa solícita de su agravio.  
Yo responderle intento,  
(Ya he dicho, como es mudo el sentimiento)  
Y aunque quise, no pude;

Por haberte estimado,  
Sepulcro vivo fui de mi cuidado;  
Porque no te quisiera,  
Quien el respeto á tu valor perdiera;  
Porque no te estimara,  
Quien su pasion dijera cara á cara.  
Mi intento fue el quererte,  
Mi fin amarte, mi temor perderte,  
Mi miedo asegurarte,  
Mi vida obedecerte, mi alma amarte,  
Mi deseo servirte,  
Y mi llanto en efecto persuadirte,  
Que mi daño repares,  
Que me valgas, me ayudes y me am pares.

Man. Hidras parecen las desdichas mias, [aparte.]  
Al renacer de sus cenizas frias.  
¿Qué haré en tan ciego abismo,  
Humano laberinto de mi mismo?  
Hermana es de Don Luis, cuando creia,  
Que era dama. Si tanto (ay Dios!) sentia  
Ofenderle en el gusto,  
¿Qué será en el honor? Tormento injusto!

Su hermana es: si pretendo  
Librarla, y con mi sangre la defiando,  
Remitiendo á mi acero su disculpa,  
Es ya mayor mi culpa,  
Pues es decir, que he sido  
Traidor, y que á su casa he ofendido,  
Pues en ella me halla.  
Pues querer disculparme con culpalla,  
Es decir, que ella tiene  
La culpa, y á mi honor no le conviene.

¿Pues qué es lo que pretendo,  
Si es hacerme traidor, si la defiando;  
Si la dejo, villano;  
Si la guardo, mal huésped; inhumano,  
Si á su hermano la entrego?  
Soy mal amigo, si á guardarla llego;  
Ingrato, si la libro, á un noble trato;  
Si no la libro, á un noble amor ingrato.  
Pues de cualquier manera  
Mal puesto he de quedar, matando muera. —  
No rezeles, señora; [á D<sup>a</sup> Ángela.]  
Noble soy, y conmigo estás ahora.

[Llaman á la puerta.]  
Cosm. Que llaman, señor.  
Man. Don Luis  
Será, que fue por espada.  
Abre pues.  
Ang. Ay de mí triste!  
Mi hermano es.  
Man. No temas nada;  
Pues mi valor te defiende.  
Ponte luego á mis espaldas.  
[Pónese D<sup>a</sup> Ángela detras de D. Manuel, y abre  
la puerta Cosme.]

Salen DON LUIS.  
Luis. Ya vuelvo. — Pero qué miro?  
Traidora.....!  
[Vé D. Luis á D<sup>a</sup> Ángela, y saca la espada.]  
Man. Tened la espada,  
Señor Don Luis. Yo os he estado  
Esperando en esta sala,  
Desde que os fuisteis; y aquí  
(Sin saber como) esta dama  
Entró, que es hermana vuestra,  
Segun dice; que palabra  
Os doy, como caballero,  
Que no la conozco; y basta

Man. Si no lo estás,  
Hoy con Isabel te casas.  
Cosm. Para estarlo fuera eso;  
Mas no puedo.  
Isab. Por qué causa?  
Cosm. Por no malograr el tiempo,  
Que en estas cosas se gasta,  
Pudiéndole aprovechar  
En pedir de vuestras faltas  
Perdon; y humilde el Autor  
Os le pide á vuestras plantas.

Man. Si no lo estás,  
Hoy con Isabel te casas.  
Cosm. Para estarlo fuera eso;  
Mas no puedo.  
Isab. Por qué causa?  
Cosm. Por no malograr el tiempo,  
Que en estas cosas se gasta,  
Pudiéndole aprovechar  
En pedir de vuestras faltas  
Perdon; y humilde el Autor  
Os le pide á vuestras plantas.